

# Franz: "La narrativa chilena está de moda"

**P**eriodista: ¿Qué le representó ser finalista del Premio Planeta?

**Carlos Franz:** Una amiga entregó el manuscrito. Cuando me dijeron que estaba entre los finalistas, dije: "Es una huevada", no me lo creía. Hasta que me dijeron: "Eres uno de los tres finalistas, tienes que viajar". Tuve 24 horas de expectativas y 5 minutos de decepción cuando anunciaron el premio para **María Esther de Miguel**. Pero 5 minutos nada más. Por cómo el jurado dijo que habían estado empatados en las primeras votaciones, después cómo hicieron la descripción elogiosa de la novela, siento que no gané pero no perdí tampoco. Como buen chileno, soy escéptico.

**P.:** ¿Qué es "El lugar donde estuvo el paraíso"?

**C.F.:** Es algo que dice uno de los personajes y retoma una leyenda según la cual la descripción bíblica del paraíso podía corresponder a esa tierra caliente rodeada de ríos donde está Iquitos. Más adelante otro personaje dice: "Este infierno pudo ser tal vez el paraíso", porque la ausencia de la felicidad, del amor, podría corresponder al infierno. Recuerdo la novela, una influencia, "Bajo el volcán" de **Malcolm Lowry**. **Lowry** es un torrente verbal, con una vertiente esotérica, mi obra no. Yo me defino como narrador realista. Recuerdo que en "Bajo el volcán", el cónsul escribe en una noche de borrachera en la pared del frente de su casa: "No se puede vivir sin amor". Frase prima hermana de esa idea de que la ausencia de felicidad se transforma en infierno.

**P.:** Usted estudió en los talleres de narrativa de José

**La narrativa chilena vive un boom a nivel mundial. Isabel Allende, Luis Sepúlveda y Antonio Skarmeta aparecen en las listas internacionales de bestsellers. Y recientemente Carlos Franz estuvo a punto de conquistar con su novela "El lugar donde estuvo el paraíso", que acaba de editarse, el Premio Planeta de la Argentina. Ambito Financiero dialogó con él.**

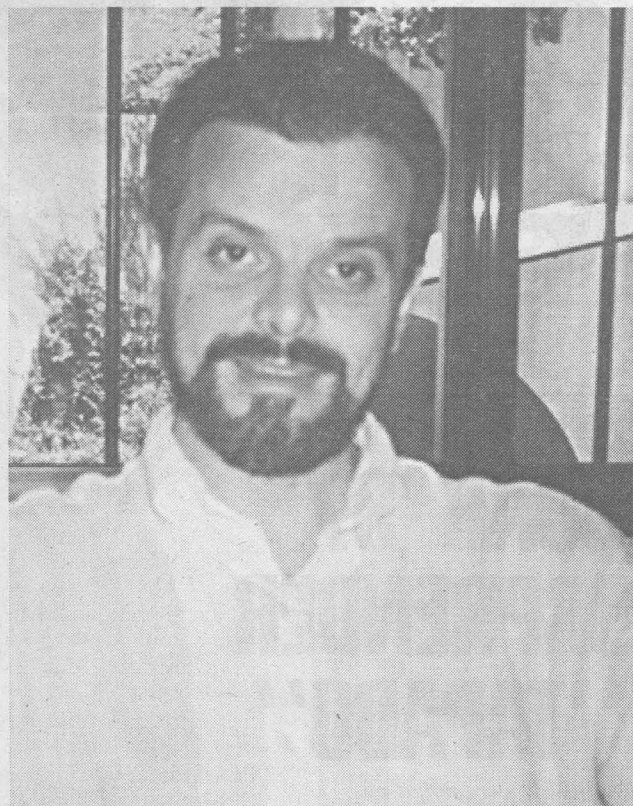
**Donoso. El decía que enseñaba la dignidad del oficio, a tener idea de un argumento y a sacrificar lo que está de más.**

**C.F.:** Pero **Donoso** no escribía así. Y yo escribo con el mismo procedimiento o falta de procedimiento. **Donoso** también vestía el papel primero y después eliminaba, sacrificaba. Ese concepto de sacrificio era muy importante para él; la capacidad de sacrificio es lo que define a un narrador. Yo no puedo hacer otra cosa, me gustaría poder hacer un **plot** y después seguirlo. Hay escritores que, según dicen, tienen la novela en la cabeza, yo no. Yo tengo una imagen, una inquietud, y escribo 100, 150, 200 páginas de algo más o menos confuso. De pronto aparecen cosas que tienen más sentido que otras, que se requieren entre sí, y ése es el primer atisbo de una trama. En el caso de "El lugar donde estuvo el paraíso" hay una búsqueda previa. Escribí durante tres años un texto que llegó a las 700 páginas. Hizo crisis y yo con él. Pude salvar sólo dos o tres hojas, en las que había un personaje lateral, un cónsul al que le había ocurrido 20 años antes un

incidente bastante confuso. Fue lo único que sobrevivió y de ahí partí. Meses después supe que el lugar que describía lo había visto alguna vez. Era un lugar selvático; los primeros meses no sabía si estaba en África, o no sé donde. Cuando pasé una semana en Iquitos, en la selva peruana, me dije: "Estaba escribiendo esto". Ese es mi antimétodo. Tampoco soy un escritor que investigue aunque luego limo las groseras distorsiones con respecto a la realidad. Pero si llega un ejemplar a Iquitos es posible que la Municipalidad me demande, porque no tiene nada que ver con la ciudad real.

**P.:** Su anterior novela se llama "Santiago cero". ¿Qué es?

**C.F.:** Una novela de iniciación para mí y el grupo de jóvenes estudiantes de la facultad en Chile a fines de los años '70, plena dictadura. Trata sobre la falta de horizontes, de esperanzas, "Santiago cero" es una de las frases de los personajes. Tal vez lo que cambia de una novela a otra sea que de ese Santiago, del que no se podía salir, pasé a esta en que no ocurre ni una sola escena en



"Harto de hablar de Chile, construí en Iquitos un lugar que es infierno y paraíso", señala el escritor chileno Carlos Franz.

Chile. Desde esa novela de 700 páginas, que se llamaría "Cuerpo visto en sueños", no pude escribir más sobre Chile. Me harté de Chile y esa otra historia que quedó me resultó viva y apasionante, entre otras cosas porque pasaba en un lugar imaginario pero situable.

**P.:** ¿Usted es abogado?

**C.F.:** Tengo el título, ejercí varios años, estudié por presión familiar. Como el derecho me dio de comer y me pagó las cuentas y me dio cierta base económica, nos reconciamos, nos dimos la mano y nos separamos como buenos amigos.

**P.:** ¿Qué hace ahora?

**C.F.:** Trabajo en la organización de la Feria Internacional del Libro en Santiago y me gusta mucho porque es una empresa que hemos desarrollado, visto crecer, convertirse en importante.

**P.:** ¿Cómo ve la literatura chilena?

**C.F.:** En un momento muy

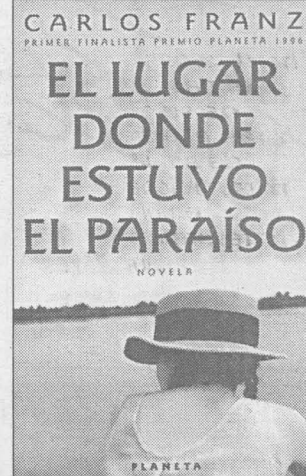
bueno. Creativamente, porque hay muchas voces nuevas con distintos registros y eso da matices, plasticidad, contrastes a una literatura. No hay escuelas, hay voces distintas haciendo cosas distintas. Pero un autor es el menos indicado para juzgar su obra y la de sus pares, no hay juicio inocente y tampoco quiero hacerme el inocente.

**P.:** ¿Quién le gusta?

**C.F.:** **Jaime Collier**, la primera novela de **Gonzalo Contreras**, los cuentos de **Alberto Fuguet**, pero hay bastantes más.

**P.:** ¿Que piensa de Luis Sepúlveda?

**C.F.:** Sólo leí "Un viejo que leía historias de amor". Y desde hace dos años estoy enseñándolo en la universidad. Para mí es un ejemplo de lo bueno y de lo malo. Tiene una capacidad de descripción realista que es de los grandes narrado-



res del género. Hace sentir la selva. Y creo que también tiene problemas estructurales, es desparejo, pero me interesa tanto como que llevo 4 semestres enseñándolo.

**P.:** ¿Isabel Allende?

**C.F.:** Ya es una narradora norteamericana, una **Toni Morrison**. Se desmarcó ya, es una escritora de todas partes. "La casa de los espíritus" es un libro chileno y bastante universal. A mí me gusta mucho, no soy como esos escritores que por pruritos literarios dicen: "Es un bestseller". Para mí hay calidad literaria, mucha mano, imaginación, lenguaje. Después, no todo lo de ella me gustó igual. En Chile la queremos muchísimo, lo único que queremos es que vaya más seguido.

**P.:** ¿Es un momento especial para la literatura chilena?

**C.F.:** Es un buen momento. Estuve en París y en las vitrinas están las traducciones de lo más nuevo de **Sepúlveda** y también los libros de **Francisco Coloani**, un viejo y olvidado narrador chileno que **Sepúlveda** relanzó. El libro tiene una faja cruzada que sólo dice **Coloani**, como una marca. También la novela de **Skarmeta** "El cartero", por la película. Y claro, **Isabel Allende**. Un hecho inédito, sea coincidencia o moda.

Entrevista de **Máximo Soto**